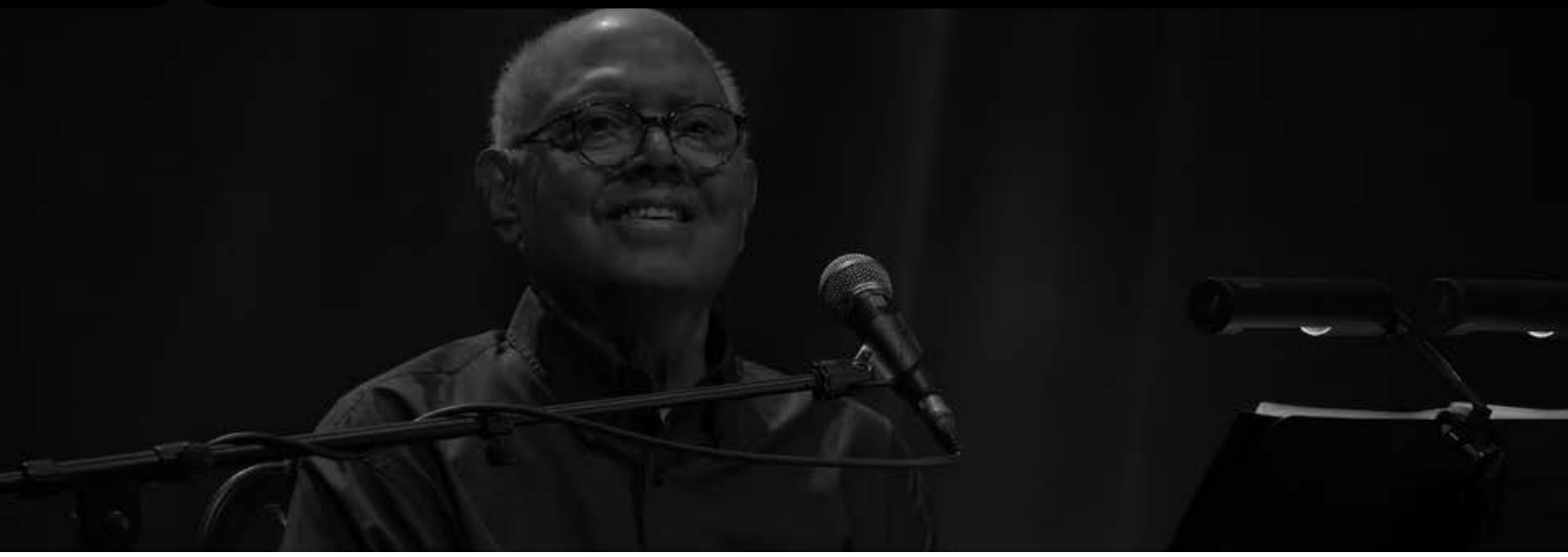


PARA VIVIR: EL IMPLACABLE TIEMPO DE PABLO MILANÉS

DIRIGIDA POR FABIEN PISANI



Sinopsis

PARA VIVIR es una exploración cinematográfica de un momento poderoso en el tiempo, cuando la música y la historia se entrelazaron para hacer eco de las esperanzas y luchas de una generación. Combina entrevistas con figuras de la música como Joan Manuel Serrat, Chico Buarque, Harry Belafonte y Fito Páez, junto con momentos íntimos de Milanés en sus últimos años, con un aspecto frágil y reflexionando sobre la decadente utopía cubana.

A través de la vida y las canciones de Pablo Milanés, la película traza un viaje profundamente personal, pero de resonancia universal, a través de la agitación política, las victorias conseguidas con esfuerzo y los reveses desgarradores. Su historia se convierte en un reflejo de una generación que se atrevió a soñar con cambiar el mundo.

Más que un retrato biográfico, PARA VIVIR es un diálogo íntimo entre un padre y su hijo, marcado por el amor, el legado y la búsqueda de sentido. A medida que el hijo se adentra en el pasado de su padre, comienza a descubrir no solo los valores que moldearon la vida de Pablo, sino también las raíces de su propia identidad.

Una historia de arte, resistencia y conexión intergeneracional, PARA VIVIR es al mismo tiempo un homenaje y un ajuste de cuentas con el pasado, con la memoria y con el poder perdurable de la música.

Entrevista a Fabien Pisani, por Victoria Bustos

¿Cómo se inició el proyecto? ¿Qué fue lo primero que pasó para que dijeras "voy a hacer este documental"?

La manera exacta en la que empezó fue a través de unos amigos que me convencieron de hacer el documental. Yo no sentía que tenía el derecho de hacerlo. Fui convencido por dos amigos; un gran fotógrafo y un amigo escritor, y después tuve que convencer a mi padre, que no tuvo más remedio que decirme que sí, pero no con mucho entusiasmo, hasta que entendió que lo que me interesaba es hablar de la generación de mis padres y de Cuba y de ese momento en que sus canciones, y las de otros cantautores como él, marcaron su tiempo.

¿Cómo fue el proceso del montaje? Imagino que tiene que haber habido entrevistas y material de archivo que quedaron fuera.

El proceso de hacer la película fue largo, sobre todo por razones financieras y de biografía personal. La decisión de hacerla la tomé en 2009. Hicimos un primer rodaje en 2010, muy guerrillero, con una cámara muy pequeña. Filmamos algunas otras cositas en el 2010. Y así seguimos hasta que vine a México en 2018; ahí ya el proyecto se hizo real y pudimos realmente concentrarnos. El montaje empezó en serio después del viaje a Cuba, que se demoró también por razones médicas, en el caso de él, y por la pandemia. Habíamos estado organizando el material, la idea de la película se iba definiendo, pero fue después del viaje a Cuba cuando realmente empezamos a armar el muñeco. Hubo un corte mucho más largo, que a mí me gustaba mucho, de unas tres horas; entonces decidimos, junto con los productores, qué íbamos a escoger. Hubo entrevistas muy buenas que quedaron fuera, sobre todo de la Cuba de los 70.



PARA VIVIR: EL IMPLACABLE TIEMPO DE PABLO MILANÉS

golem

Intervienen:

PABLO MILANÉS
LEONARDO ACOSTA
HARRY BELAFONTE
CHICO BUARQUE
LUIS CARBONELL
MANUEL GALBÁN
ALDEN KNIGHT
XIOMARA LAUGART
ROSA MARQUETTI
NANCY PÉREZ
SANDRA PÉREZ
OMARA PORTUONDO
SILVIO RODRÍGUEZ
JOAQUÍN SABINA
CHUCHO VALDÉS

Equipo Técnico

Dirección y guion	FABIEN PISANI
Fotografía	JUAN CARLOS ALOM, LUIS MONTALVO, ERNESTO PARDO, FABIEN PISANI
Montaje	CLEMENTINA MANTELLINI, ARMANDO CRODA
Música	YAYO GONZÁLEZ
Sonido	ÁLVARO SILVA WUTH, IRINA CARBALLOSA
Diseño sonoro y mezcla	PABLO BETANCOURT, MIGUEL HERNÁNDEZ
Producción	100 MACHETES 100 ALAS, CACEROLA FILMS, VIENTO DEL NORTE CINE

Año: 2025 / Duración: 106' / Países: México, EE.UU.
Idiomas: español, inglés, portugués







golem
Martín de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36
www.golem.es
www.facebook.com/golem.madrid
@GolemMadrid

Entrevista a Fabien Pisani, por Victoria Bustos

¿Puede significar eso que venga una segunda parte de este documental?

No sé, yo espero que se hagan muchas cosas sobre él. Pienso que es un personaje muy rico, este es mi testimonio, o nuestro testimonio, mi conversación con él. Ojalá vengan muchas cosas, no sé si seré yo quien las haga, no sé si habrá una segunda parte. Ahora mismo estoy disfrutando haber terminado el proceso, lo que eso quiere decir para mí, te imaginarás que fue muy difícil el montaje, después de su partida, y estar con él cara a cara, viendo su música, cosas que no logro hacer ni siquiera hoy. Estuve durante dos años ahí pegado. Fue muy complicado, así que ahora a disfrutar, acompañar la película, presentarla y encontrarme con el público. Después de haber pasado tanto tiempo, y tanto trabajo para hacerla, eso me reconforta mucho, y lo agradezco mucho también: el encuentro con el público, y el viaje con la película ahora ya terminada. Entonces, una segunda parte ya veremos... es muy temprano para decirlo.

Leí que dijiste que esta película no te parecía que era perfecta. ¿Crees que existe una visión perfecta de Pablo Milanés?

No, estaba hablando en términos formales del documental, creo que no se agotaron todas las posibilidades de la película. Creo que las películas, los libros, hay que abandonarlos, hay que cerrarlos, es un gesto arbitrario también. Además, estaba hablando justamente del duelo mío haciendo el montaje, tenía esa relación privilegiada con él, mórbida casi, de estar todos los días en esa intimidad con él, y era un espacio privilegiado. Entonces cerrar esa puerta también fue más difícil para mí, y casi la cerré con los ojos cerrados, había que terminarla. En ese sentido, no es una película perfecta, no fui hasta el fondo de unas cuantas ideas que tenía sobre cómo debía ser la película, me faltó tiempo, me faltaron recursos. La película es lo que es, pero perfecta en ese sentido, no con relación a la película, perfecta sobre él, por lo menos la película es perfecta porque creo que es honesta, es amorosa, y está sobre todo la verdad de él, la verdad del personaje, creo que aflora el testimonio de la familia, sobre todo sus ex compañeras, y el suyo. Entonces, sí, me refería más bien a nivel formal.

Dices que se trataba más del duelo que estabas viviendo y que de allí surgió la película. ¿Crees que, en ese sentido, esta película dialoga y se relaciona con el resto de tu trabajo?

Cada obra impone su experiencia y su forma única, idealmente es así. Yo estoy empezando, este es mi segundo largometraje, he hecho muchas cosas pequeñas. No sé, seguramente tiene un lugar muy especial, seguramente único también, es muy personal. Tuve que hurgar en miedos, en aprehensiones, en mi propio pudor. Es muy bonita esa historia: el tiempo y el recorrido de darnos cuenta qué película queríamos hacer juntos. Yo entendía que tenía que ser una película personal, por supuesto; sin embargo, no quería forzar mi punto de vista a través de un dispositivo retórico, formal, no quería artefactos en ese sentido, y entendí poco a poco que era mi voz, porque me interesaba mucho la voz, me interesaba mucho él contando su historia también.

Él no quería que lo pusiera en silla de ruedas, no quería que le cogieran lástima y cosas así, cosas de su pudor. Fue entendiendo que se trataba de esta conversación y aceptándolo. De hecho me había guardado unas preguntas para el final, que eran mucho más personales todavía. Fui a Madrid después del rodaje en Cuba y él salía del hospital. Hice solo un plano, que es el plano en que yo estoy en la terraza del balcón del apartamento y él está dentro leyendo un libro, creo que de (Joaquín) Sorolla, de pintura. Se ve mi reflejo en el cristal de la puerta, guardé la cámara y no filmé nada más, estuve con él, entonces esa última entrevista, por ejemplo, no la hizo. Fue un aprendizaje para los dos, para entender qué película estábamos dispuestos a hacer y cómo queríamos abordarla.